

VIDA LIBRE

Semanario Sociológico No 1

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

EDITOR. GRUPO VIDA LIBRE

ADMINISTRADOR. JESÚS B HERNÁNDEZ

“Vida Libre”; nace de un grupo de trabajadores que desea el acercamiento de una vida en estrecha armonía con el ideal que constituye la aspiración de los que no estamos conformes con la desigualdad social y sus consecuencias.

“Vida Libre” en el sentido económico, nace también del esfuerzo de este mismo grupo, y su vida, corta ó larga, será la que le demos todos los trabajadores que creyendo útil su labor, cooperemos para su sostenimiento.

Vallan pues, estas líneas, á manera de saludo á todos los proletarios, y á los q' no son proletarios también.

EL GRUPO

Nuestras-Aspiraciones.

La humanidad esclava gime agonizante bajo el peso infamante de tanta opresión, de tanta miseria y dolores tantos, cuyo origen es el acaparamiento de la Riqueza Social por una partida de holgazanes cada día más pequeña, más astuta y más criminal.

Poner término á esta situación, acabar para siempre con este infamante régimen de desigualdad origen de tantos males, es la suprema aspiración de los revolucionarios de conciencia, de todos los hombres de corazón y de nobles ideales, pues mientras este sistema de organización social de desigualdad, germen de miserias, de prostitución y de crimen exista, existirá como consecuencia natural y lógica el germen que ha producido tantas rebeliones, tantas luchas y que han costado tanta sangre de pobres derramada por la conquista de la independencia y de la libertad; aspiración sublime de los que anhelamos la redención de los pueblos esclavos de la tierra.

Pero una independencia y una libertad que tenga como sólida base la INDEPENDENCIA Y LA LIBERTAD ECONÓMICAS, principio de igualdad y única forma de establecer la paz y la confraternidad ansiada por todos los hombres de libertaria aspiración, sostenedores del más alto y noble ideal, LA ANARQUÍA.

Vivir libres es la aspiración nuestra, pero libres económicamente como base de todas las demás libertades humanas. Y esta libertad no puede existir en los pueblos mientras estos sean gobernados; los pueblos para ser libres deben gobernarse solos, empezando por gobernarse solo cada individuo, única manera de integrar una colectividad enteramente libre y única forma también de una verdadera inteligencia, de un entendimiento y una confraternidad verdaderas y duraderas entre los individuos de un pueblo y entre unos y otros pueblos.

Nos hemos libertado del gobierno de un País sobre otro País, pero hemos quedado en cambio bajo el gobierno y capricho de los individuos considerados SUPERIORES por la ignorancia nuestra, de nuestros mismos países y, hasta de los pueblos y colectividades más pequeñas. ¿Que diferencia existe entre lo uno y lo otro?

La libertad no debe ser administrada por nadie; debe empezar á ser libre cada individuo; la Independencia económica debe empezar también por el individuo, así podrán formar se colectividades, pueblos, económicamente independientes y socialmente libres, que puedan formar una Federación verdaderamente independiente, y libre compuesta de millares de pueblos enteramente libres cada uno y donde todos los individuos de común acuerdo utilizarán la tierra, la industria y todos los medios de producción y transportación, toda la riqueza, en fin, para trabajarla todos y para disfrutar sus productos equitativamente todos también.

Y entonces será que vivimos la vida con todos sus gozes, con todos sus trabajos, con todos sus amores; la vida en toda su intensidad, en medio de grandes campañas salpicadas de

casas rodeadas de bosquecillos hermosos y perfumados jardines, y, á la sombra de la arboleda, podemos pasar, embriagados por una atmósfera pura y perfumada, horas felices, junto á la compañera querida del hogar tranquilo, de donde han huido la miseria y las privaciones, acariciando á nuestros tiernos y queridos hijos.

Y á lo lejos, fértiles campos cultivados bajo los rayos ardorosos del Sol por los hombres dedicados á ello y, junto á ellos, grandes también y espaciosos é higiénicos talleres donde trabajamos cantando, miles de individuos, que recogerán también el fruto de su trabajo; muerto ya para siempre el odioso régimen del privilegio, de la explotación y de las tiranías ¡¡Hermoso sueño!! ¡¡Aspiración sublime de todos los esclavos de la tierra!!

Porqué la Escuela Moderna no celebra exámenes.

Los exámenes clásicos, aquellos que estamos habituados a ver a la terminación del año escolar y a los que nuestros padres tenían en gran predicamento, no dan resultado alguno, y si lo producen es en el orden del mal.

Estos actos, que se visten de solemnidad, les ridículos parecen ser instituidos solamente para satisfacer el amor propio enfermizo de los padres, la supina vanidad y el interés egoísta de muchos maestros y para causar sendas torturas a los niños antes del examen, y después las consiguientes enfermedades más o menos prematuras.

Cada padre desea que su hijo se presente en público como uno de los tantos sobresalientes del colegio, haciendo gala de ser un sabio en miniatura. No le empece que para ello su hijo, por espacio de quince días o un mes, sea víctima de exquisitos tormentos.

Como se juzga por el exterior, se viene a la consideración que los dichos tormentos no son tales, por que no dejan como señal el más pequeño rasguño ni la más insignificante cicatriz en la piel....

La inconciencia en que se vive con relación a la naturaleza de niño y a lo inicuo de ponerle en condiciones forzadas para que saque de su flaqueza psicológica fuerzas intelectuales, sobretodo en la esfera de la memoria, impide a los padres ver que un rato de satisfacción de amor propio, puede ser la causa, como ha sucedido muchas veces, de enfermedad, de la muerte moral y de la material de sus hijos.

A la mayoría de los profesores, por otra parte, estereotipadores de frases hechas, inoculadores mecánicos, más que padres morales del educando, lo que les interesa en los exámenes es su propia personalidad y su estado económico; su objeto es hacer ver a los padres y demás concurrentes a los exámenes, que el alumno, bajo su égida, sabe muchísimo, que sus

conocimientos en extensión y calidad exceden a lo que se podía esperar de sus cortos años y al poco tiempo que hace a estado en el colegio de tan peritísimo profesor.

Además de esa miserable vanidad, satisfecha a costa de la vida moral y física del alumno, se esfuerzan, esos determinados maestros en arrancar plácemes del vulgo, de los padres y demás concurrentes ignorar de lo que pasa en la realidad de las cosas, como un reclamo eficazísimo que les garantiza el crédito y el prestigio de la tienda Escolar.

En crudo, somos adversarios impenitentes de los indicados exámenes. En el colegio todo tiene que ser efectuado en beneficio del estudiante. Todo acto que no consiga ese fin, debe ser rechazado como antitético a la naturaleza de una positiva enseñanza. De los exámenes no saca nada bueno y recibe por el contrario, gérmenes de mucho mal el alumno. A más de las enfermedades físicas susodichas, sobre todo las del sistema nervioso y acaso de una muerte temprana, los elementos morales que inicia en la conciencia del niño ese acto inmoral calificado de examen son: la vanidad enloquecedora en los altamente premiados; la envidia roedora y la humillación, obstáculo de sanas iniciativas, en los que han claudicado; y en unos y en otros, y en todos, los albores de la mayoría de los sentimientos que forman los matices del egoísmo.

F. FERRER.

LA REJA.

Un acompasado desfile de arduos reoplidos indicó que la vida ausente desde hacía dos

semanas tornaba al taller.

Paulillo—futuro obrero—en pie sobre el yunque desde el que gobernaba el fuelle, miraba con entusiasmo las carabanas de chispas de oro disparados hacia lo alto a cada nuevo violento respirar de la fragua y los tumultos de azul y morado danzando sobre el montón de rojo fuego. El viejo herrero, Paulo, no miraba nada. Con un apretado manojo de fuerza por entrecejo, parecía estar en unos de esos momentos en que la conciencia soporta algún peso angustioso, o en que el recuerdo saborea la hiel dejada por algún instante horrendo.

Basta, dijo al fin.

El herrero saltó del yunque fué y corriendo hacia la fragua, del fondo de la cual el herrero sacaba asido por unas inmensas tenazas negras, un trozo de hierro con semblante de carmín.

A poco, el hierro gemía; en seguida estuvo domado.

Seis horas más tarde sonaba el último golpe de mazo sobre el yunque. Estaba concluida la obra: una reja de seis trozos de hierro recientemente ajustados.

Paulillo sonrió; aquel día comería carne.

El viejo herrero levantó la reja para calcular la altura á que sería colocada y tembló al mirarla tan de cerca, espantado primero, de odio luego. Su primer intento fué el destruir la obra. Sintió que un mar se desencadenaba en su cerebro batiendo con firmeza en su frente; temiendo un estallido de la cabeza iba ya arrojar muy lejos la reja, cuando le detuvo la sonrisa de Paulillo; adivinando la causa del aquel contento reparó en lo más vistoso de los remiendos del traje del niño, y luego recordó que había más niños, que al volver al pobre hogar le pedirían, ¿qué? lo de siempre, pan.

Aquella tarde hubo contento en la casa. Paulillo, como un obrero viejo hablaba á sus hermanitos de la facilidad de adquirir dinero cuando se disponga de una fragua. El viejo escuchaba aquellos regocijos vuelta la mirada hacia otro lado á fin de no enturbarlos con la dolorosa amargura de su semblante.

Al otro día la reja era colocada en las espantosas penumbas de una cárcel.

RUBEN COTO.

LECCIONES de Sociología.

(:o:)

Cuando la municipalidad y la intercopulación de los componentes vitales florecen o ganan en una fuerza nueva, lo sapiente y lo pródigo es aprovechar dicha fuerza, incorporándola a la corriente general de la vida.

Toda fuerza nueva que germina es el resultado matématico é indetenible de la solidaridad de las fuerzas viejas. Rechazar cualquiera fuerza, por más que parezca inútil ó perjudicial, sería desatinado y suicida. No hay, no puede haber fuerza ninguna desprovista de mayor ó menor utilidad. Todo lo surgente, surge por que debe surgir, nada sucede sin origen, sin una trayectoria y sin una finalidad.

Siempre que una fuerza nueva se nos presente, haremos bien analizándola y cultivándola, para que culmine dando sus naturales frutos. Lo contrario valdria tanto como plantar muros interseccionatrics, ante los cursos evolucionarios del concierto universal.

Por lo general, las fuerzas nuevas tropiezan, en su desenvolvimiento, con la oposición de las fuerzas viejas, que fueron sus progenitoras de modo preciso, sin quererlo y hasta sin saberlo. Es la eterna resistencia de todo lo caduco frente á todo lo jóven; de todo lo que fenece contra todo lo que nace; de todos los oca-sos que caminan, tristes y forzados, á ser el juicio de todas las auroras.

Pero quienes militan en los rumbos de las fuerzas nuevas, y conocen su posición y su cometido, han de avanzar y avanzar siempre, venciendo los obstáculos de las fuerzas viejas, del modo más humano é incruente que sea posible, si bien tenaz y resuelto a la vez.

§ § §

La sociología es una potencialidad nueva, que muchos desconocen, que no pocos desdeñan y que algunos combaten.

Esto depende de que la sociología es una ciencia que vá formándose a impulsos de las ideas, de la cultura y de las actuaciones de los obreros. Pues los que tienen la costumbre tradicional y sistemática de no conocer, de desdeñar y de combatir a los obreros, por lógica derivación hacen lo mismo con la conciencia que van generando éstos.

La sociología no es una ciencia de gabinete; sino una ciencia viva, que se constituye y se aprende de preferencia en el tráfigo y en las luchas del Mundo. Si los obreros no piensan, ni estudian, ni se mueven, la sociología no adelanta. Todos los grandes sociólogos han sido y son obreros, ó individuos generosos y de buena voluntad, amigos leales de los obreros, que vivieron con ellos en inteligencia y en contacto íntimo.

De ordinario, los doctores universitarios conocen la sociología, en un orden superficial y demasiado teórico, y desde el cómodo punto de vista del desahogo económico; lo cual equivale á conocerla mal.

Francisco Pi Margall, uno de los más sobresalientes pensadores españoles y mundiales de todos los tiempos, tuvo la modestia de confesar: «Todo lo que sé de sociología lo he aprendido de Anselmo Lorenzo.» Y Anselmo Lorenzo fué un obrero manual, un tipógrafo que con agró su larga y fecunda y ejemplar vida, á la formación y a la difusión de la sociología propiamente dicha.

Son numerosos los sabios oficiales que desbarran, cuando peroran ó escriben sobre sociología. Hasta en Europa, cuna y campo de practicación de las corrientes sociológicas, abundan las personas, ilustradas en otros sentidos, que tienen de las cuestiones sociales conceptos erróneos y paralíticos. El catedrático de la Universidad de Madrid, don Gumersindo Azcárate, que pasa por ser una notabilidad en jurisprudencia y en sociología y en algunas otras materias, disparató en una conferencia bastante bombeada que dió en Zaragoza hace unos años, cuanto que se metió á doctoralizar acerca de sindicalismo, socialismo y anarquismo.

Si esto pasa en Europa, nada tiene de chocante que pase también en Panamá y en el resto del Globo. Creo que aquí, en Panamá, hay una juventud estudioza, un paco quizá, pero siempre digna de ser alentada y orientada.

J. M. BLAZQUEZ DE PEDRO.

PANAMÁ

Reflexiones.

Ser buenos y hacer y el bien sin que ello importe aminoramiento de independencia, altura de carácter, perseverancia en los propósitos, voluntad férrea para rechazar toda acción hipócrita donde quiera que se presente, debe ser norma anarquista.

o o o

Desear la posesión de mayores valores morales, educándonos para tener mayor capacidad intelectual, mayor comprensibilidad de la vida, el alto y noble anhelo que lleva directamente al engrandecimiento de la personalidad en su sentido humano é integral.

o o o

Dentro de ese medio que constituye lo que se llama colectividad anarquista, existen también obstáculos con los que se choca a menudo y que deben ser eliminados.

Existe demasiado berbalismo en la propaganda, no con fines de mayor claridad, sino en busca de celebridad.

El anarquismo debe ser cuestión de calidades y no de cantidades.

o o o

Valores reales, son ciertos hombres que ya llegaron a ser, por su espíritu sereno, verdaderas potencias trabajadoras en el progreso de los pueblos.

Esos hombres, por su capacidad intelectual, por su labor y unanimidad, sin el mal de las ofuscaciones que determina la pasión convertida en buflangue-rismo, vigorizan la efectiva transformación individual y social de que es factor la anarquía.

o o o

Es necesario para el bien de nuestras ideas, que se estudie, que se razone, que se forme criterio de la vida, que se sepa como parar.

Antes de constituir ese criterio no se podrá hacer obra verdaderamente revolucionaria y anarquista.

DAVID DIAZ.

Hojas Caídas

Caminando por silenciosa y aristocrática calle, mis pies han profanado el pobre cuerpo de una hoja caída seca, amarillenta, despojada del brillante, y aterciopelado traje verde con que la primavera la engalanara cuando se balanceaba lozana en una rama del gigantesco y frondoso árbol, acariaciada por los pájaros y mecida la brisa suave.

A la brutal agresión de mi pié, lanzó leve gemido, — la protesta de los débiles, algo así, como un rui lo seco, parecido al desgarrar de un papel.

Y aquél quejido lastimero de la amarillenta hoja, postrer momento quizá de una vida ignorada que se extinguía, me recordó que había empezado ya el supremo estertor de una vegetación que agonizaba, alumbrada por la luz funeral, de un sol triste y macilento y envuelta en el sudario de un firmamento gris.

Una violenta racha de viento, empujando a la hoja, apartola de mí; á lo léjos la ví arrastrarse por el suelo y dar rápidas vueltas, detenerse después un momento y emprender de nuevo fatigosa y velóz carrera. Cual gato que se divierte con un débil y asustado ratoncillo, así jugaba el viento con la desamparada hoja.

Triste destino el de la hoja caída! Sin el amparo del árbol que la diera el ser y que le alimentara con su savia, perdida su frescura y lozanía, vaga errante, al azar, sujeta a los empujes del viento y expuesta á las pisadas de los transeuntes.

¡Y ruedan por el mundo tantas hojas caídas! Del árbol de la vida se desprenden también hojas humanas, arrebatada por la miseria, y que las impurezas del vicio ó los sufrimientos del hambre encárganse de arrastrar por los lodazales del lupanar y por los fangos del arroyo,

ADRIAN del VALLE

LA PESTE RELIGIOSA

Cuanto más el hombre es partidario de la religión, más creyente es. Cuanto más cree, más se sabe. Cuanto menos sabe, más es mas bestia, y cuanto más bestia, más fácilmente se deja gobernar.

Esta religión fué conocida por todos los tiranos de todos los tiempos y es por esto que hicieron alianza siempre con el cura. Algunas divergencias ha habido entre estos enemigos de la libertad del género humano para recabar cada uno para sí la mayor suma del despotismo; pero no ha sido esto un obstáculo para que vivieran unidos para embrutecer, oprimir y explotar al humano linaje. Los curas saben perfectamente que su dominio sobre las conciencias sería acabado el día en que no le prestasen su ayuda los tiranos y los ricos. Y los ricos y los poderosos no ignoran que su imperio desaparecería el día en que los curas no embruteciesen en moral é intelectualmente á las multitudes. Todos los curas indistintamente, no importa á la secta á que pertenezcan, han sembrado con feliz término en el seno de las masas la idea de respetar y someterse á la autoridad, con la expectativa de una vida más en el otro mundo.

Vamos á proponer algunas cuestiones para los que, siendo tontos, mejor dicho, embrutecidos por la religión, tengan ganas de corregirse.

Por ejemplo:

Si Dios quiere que se le conozca, que se le tema que se le crea, ¿porqué no se presenta?

Si es tan bueno y tan justo como dicen los curas, ¿que razón hay para temerle?

Si él lo sabe todo, ¿qué necesidad hay de molestarle con nuestras plegarias y con nuestros asuntos particulares?

Si Dios está en todas partes, ¿para qué fin se levantan las iglesias?

Si Dios es justo, para qué pensar que castigará á los hombres que él mismo ha creado y cargado de debilidades?

Si los hombres solo hacen el bien por una gracia particular de Dios, ¿qué razón hay para que este les recompense?

Si es todopoderoso, ¿como permite que se blasfemen?

Si él es inconcebible é imponderable, ¿por qué permite que nos ocupemos de él?

Si el conocimiento de Dios es necesario, ¿por qué razón es un misterio?

Y así podríamos seguir hasta llenar extensamente volúmenes. La verdad es que ante tales cuestiones, el hombre de fe se queda sin saber qué contestar, y el hombre que piensa debe demostrarle que no existe necesidad de la divinidad. Un Dios dentro ó fuera de la naturaleza, no es de ninguna utilidad cuando se conocen las leyes y las relaciones armónicas y variadas de la naturaleza. Y su valor moral no es menos nulo que el material.

J. MOST.

Fragmentos

Queremos ideas nuevas; sí, ideas nuevas que vengan a fecundar la nueva vida y traigan el jugo para formar un porvenir y alentar a los corazones que sufren.

Si, porque hay corazones que sufren y corazones que piensan.

Nosotros los vemos y los palpamos. Y los vemos y los palpamos caminando por esas calles, envueltos entre la multitud, con la mirada fija en algo, la frente ergida y los puños apretados.

Se les distingue de los demás por que tienen la mirada dura y una ligera sonrisa de ironía circunda la comisura de sus labios. Son los idealistas, los soñadores, los utopistas; para ellos queremos las ideas nuevas, la savia nueva, los nuevos frutos.

Su cerebro admite todos los valores, su paladar saborea todas las esencias, y sus manos manejan todas las armas. Quieren vivir y son acreedores a la vida.

Si alguna vez se sientan no es para descansar sino para adquirir nuevas fuerzas. Caballeros del Ideal miran, a través de lo que es la vida que debia ser.

No transigen. Por eso, que queremos para ellos ideas puras como alimento a sus sentimientos sanos.

J. de B.

Difundir y alludar a VIDA LIBRE es hacer obra verdaderamente emancipadora; todos los obreros que deseen el acercamiento de la libertad deben hacerlo.

LECCION-Objetiva

(00)

Resuelven dos pajarillos sin más absurdo contrato, gozosos, amarse un día y unirse en estrecho lazo, y sin que nadie les pida ningún impuesto ó recargo en su plumífera especie..... sin otra serie de autos, buscan trinando un asilo y allí combinan el tálamo.

ooo

Macho y hembra decididos, parten anciosos al campo; vuelven cargando pajitas, plumas para rellenarlo; y cantando cuando el Sol por Oriente se abre paso, y cuando á su vez declina por Occidente, cantando le despiden satisfechos, alegres, felices, artos.

ooo

¡Qué se atreva algún cofrade importuno á molestarlos; que procure alojamiento en aquel sitio un extraño, y verá como le dejan ciego á tanto picotazo.

¡Que! ¡No es bien grande la selva? ¡no sobra fruta en el campo? ¡á qué fastidiar entónces cuando es el mundo tan amplio!

.....
¡Ah! felices de los hombres, tan tristes y miserandos, si ante tan laudable ejemplo un día abrieran los párpados.

¡Hosana! Hosana á la vida del noble género humano, á partir desde el instante en que el hombre imite á los pájaros!

EDMUNDO BOHEMIO.

Exámen de INCORPORACION-

—Dígame usted, señor examinado ¿qué es política?

—Es la ciencia de vivir del presupuesto.

—¿Que cosa es presupuesto?

—Es el puchero nacional, donde todos anhelan meter la cuchara.

—¿Como se divide la política?

—Se divide en partidos.

—Muy bien, ¿puede usted decirme cuantos partidos hay?

—Dos: el de los que están encima y el de los que están debajo.

—¿Como funcionan los partidos?

—Los de abajo gritan contra los de arriba, y los de arriba a platan á los de abajo.

—¿Suelen invertirse estas funciones?

—Sí, señor; por medio de un cambio de papeles que determina una revolución, y entonces.....

—¿Qué sucede?

—Sucede que los que han a plastado gritan y los que han gritado aplastan.

—Perfectamente, ¿quiere usted decirme para que sirven las revoluciones políticas?

—Para que la cola del organismo político se convierta en cabeza y la cabeza en cola.

—¿Se obtiene por medio de

esa inversión algún beneficio político?

—No, señor, por que el orden de los factores no altera el producto.

—Bien contestado; pero ha de saber usted que en la variación está el gusto. ¿Eh?

—Sí, señor;

—¿Qué entiende usted por patria?

—La patria es una pobre señora, madre de una familia desunida.

—Explique usted, si es posible en que consisten sus quebrantos.

—En que sus hijos, divididos por muchos rencores, pretenden salvarla los unos de los otros.

—¿Y la salvan?

—No señor, pero la descuartizan.

—¿A quienes se da el nombre de patriotas?

—A los que dicen amar á la patria.

—¿En que forma suelen manifestarle su cariño?

—Sirviéndola en los destinos públicos.

—¿Y la sirven de valde?

—Nunca que yo sepa, á juzgar por las cuentas, de la Tesorería.

—Entónces, ¿en que está el mérito?

En saber empuñar la sartén por el mango.

—¿Qué otro nombre se les dá vulgarmente á esta especie de partidos?

—Se les llama también sanguijuelas del Estado porque lo chupan.

—¿Son estos muy temibles entre las plagas políticas?

—No, señor, por que se desprenden cuando están llenos; los más temibles son los pulpos.

—¿A qué se denominan pulpos?

—A una ventosa políticamente organizada, cuya sucesión es interminable.

—¿Existe algún remedio para exterminar los pulpos?

—No, señor, en ocasiones se les aleja, para dar algún respiro al físico esqueletizado; pero siguen esprimiendo el jugo á distancia.

—¿Puede usted exponerme un ejemplo?

—No puedo, por que están prohibidas las alusiones personales.

—Pasemos á otra cosa. ¿Quiere usted decirme algo de la fauna política?

—Sí, señor; existen loros, cotorritas y papagayos que no cesan de hablar tonterías para demostrar su talento; pavos, que se visten con ajenas plumas; murciélagos, que se dicen aves por el vuelo; pero gastan dientes; milanos de soberbias garras, que pretenden sacrificarse por amor á las palomas; cuervos que siguen á la presa moribunda para devorarla en cuanto muera; gaviotas, que llenan el buche con todo lo que pueden engullir; aves de rapiña, etc.

—Y el pueblo ¿á que especie pertenece?

—El pueblo pertenece á la especie del "pájaro bobo."

“LOS NUEVOS.”

Revelión

Sebastián vió el castillo, un edificio inmenso, anguloso, rodeado de torrecillas, sotechados tristes como una ruina. El musgo cubría los muros, anidando es pantadizos lagartos; la fachada blanca presentaba feo aspecto, desconchada, sucia, revelando el paso de muchos años desde su última restauración; confundían el castillo varios caminos en los que se señalaba el paso de las personas y de los vehículos sobre la hierba y las hojas caídas de los árboles, holladas. Coronando la oxidada y monumental reja, veíase un despegado escudo de armas. Cerca del castillo, disimulada detrás de la espesura de pinos, se veía un acedoso y separado de éstos por una balsa de agua azulada y durmiente, descubriase la granja, fea, abandonada, una especie de cloaca que despedía emanaciones inmundas, intolerables. Sebastián, descubrió en seguida al Señor de Kerral, bajito, regordete, de encendido semblante, y rubios mostachos caídos; llevaba enfundadas las pantorrillas en botines de amarillento cuero. Empuñaba

un látigo con el que golpeaba los troncos de los árboles, dando silbidos de caza. Tenía algo de campesino y gentilhomme á la vez, de soldado, de aventurero y vagabundo. El Señor de Kerral, se adelantó hacia los padres, saltando más bien que andando. Caminaba exactamente igual que Juan. Semejábanse en todo, excepto en la mirada, más dura en el señor de Kerral. Vestía elegantemente, aunque llevaba la ropa con cierto abandono. En su chaleco de terciopelo negro, llevaba botones inmensos en los que se veían flores de lis, de relieve. Juan, se acercó á su padre y muy locuaz, orgulloso de mostrarse á sus camaradas en medio de sus dominios, Los alumnos, algo contrariados, dispersáronse por grupos entre los árboles. Se les había prohibido cazar ardillas y cortar ramas. El señor de Kerral los padres y Juan, dirigieron hacia el castillo. Desde lo alto de la escalera, una mujer envuelta en un chal á rayas verdes y rojas, apoyando sus codos sobre la barandilla de hierro retorcido, decía con voz agrídulce:

—¡Muy buenos días padres míos!... ¡Qué alegría que hayan escogido ustedes Kerral para pasearse!.....

Más poseído de asombro que de tristeza, Sebastián, caminaba á través de los pinos, contemplando muros ruinosos, abandonados jardines; no veía más que vestigios de cosas pasadas, de seres muertos. A través de los robles, y de los pinos, entreveía Sebastián, eriales, terrenos áridos de soldados, negros; aquí y allá, campos avaros conquistados por las vírgenes raíces de las aliagas y cubiertos de piedras, mostrando sus grandes aspas ennegrecidos molinos de viento. Se acordó de la historia del pasante y de los seis perros de que Juan le había hablado. Cada uno de los detalles que entónces le habían hecho

reír, ahora le causaban dolor. Se le apretó el corazón... ¡Ah cuán léjos estaba de sus sueños de grandeza, de magnificencia y veía ruínas, campos miserables, sobre los que dominaba aquel señor bajito, rechoncho, cazador de pobres diablos. Tomó bríos. Se agitó en él una revolución; la de su ideal, que por virtud de sus sentimientos, se elaboraba lentamente en su espíritu. Acaba de ver al señor de Kerral, y lo detestaba, á él y á los suyos á los que pertenecían á su sociedad. Vió á estos hombres, ricos, dominantes, viviendo entre los otros hombres, pobres, trabajando siempre, y los odió. Olvidó los consejos de su padre, que le pedía respeto, admiración, veneración para los seres de aquella raza superior: los comparó con los trabajadores del campo de su pueblo Pervencheres, que sufren diariamente los latigazos de la escasez, de la penuria y se ayudan mutuamente, juntando las angustias de hoy y las esperanzas de mañana, y se sintió orgulloso de pertenecer á éstos, de representar su doloroso pasado, de haber recogido la herencia de sus luchas. En el mandil de su padre, en las blusas azules de los obreros, en los útiles del trabajo,

cuyo ruido alegró su infancia, en contró mas nobleza, mil veces mas nobleza, que en los insolentes botines, en el silbante látigo y las flores de lis de este caballero que le había despreciado á él, pequeño, pobre, y con él á todos los humildes, á quienes no gozan de renombre, pero que ni han matado, ni han robado. Esto le enardeció. Ante la tristeza interior que revelaba el ruinoso castillo, y aquellas tierras fatigadas de haber nutrido á hombres sin amor ni piedad, experimentó un verdadero consuelo. Imaginó bajo estos negruzcos muros, bajo estas orgullosas torrecillas que albergaron siempre bárbaras opulencias una vida mas triste, mas dolorosa, mas desesperada, que la de los mendigos, a quienes sonríe el vivificante sol de la caridad: una vida fuera de la misma vida, perdida en la tristeza sombría, angustiosa. Sebastián se alegró profundamente, casi de un modo terrible y feróz. Estos pensamientos, nacidos del fondo de un alma dolorida, heran como la revancha de su propia miseria de la raza que él representaba. Cuanto había de sangre del pueblo en sus venas y de fermentaciones proletarias: lo que la larga sucesión de sus antepasados, de callosas manos y serviles espaldas, había depositado su espíritu; sus seculares sufrimientos, sus anhelos de protesta sorda y apagada, todo estalló en su alma tierna, cándida é ignorante, que despertaba de un sueño atávico, pero que era ya lo suficientemente grande para contener el amor inmenso, y el odio inmenso también, de toda la humanidad.

Al advertir que se había separado de sus compañeros, aceleró el paso para alcanzarlos, satisfecho de sí mismo, con el convencimiento del que sabe que está llamado a desempeñar una misión. No sabía cual era aún, pero lo presentía a través de los acontecimientos. Desde luego, comenzó por desafiar en su fuero interno a todos los alumnos. No se avergonzaba de ser hijo de un quincallero, y estaba decidido á hacer que respetaran a su padre, y desgraciado del que osara injurarlo. Ya no se sentía humilde, ni suplicante, ni miedoso. No se sometería servilmente á nadie, ni toleraría sus burlas de mala ley, ni sería menospreciado como hasta entonces, víctima de una muchedumbre enemiga, perseguido por ella, como el pasante por los perros del Señor de Kerral.

—¡No! ¡No toleraré más! dijo en voz alta, pateando la hierba y montando en súbita cólera— ¡No lo toleraré jamás!.....

Balorec estaba en el mismo sitio cortando una rama de pino. Cerca de él había dos alumnos que le hacían burla, si bien sus bromas no eran muy agresivas, ni muy insultantes. Pero Sebastián no podía contener los impulsos de su corazón y dijo gritando furiosamente;

—Marchaos a la... Yo defiendo a Balorec... Balorec no os ha hecho nada....

Uno de ellos avanzó, puesto en garras, en tono provocador.

—¿Que es lo que dices tú?... ¡Quincallero! ¡Si tú eres quin,

DIOS O LIBERTAD.

000

callero!

Sebastián dió un salto y se abalanzó sobre él, dándole una serie de bofetadas y arrojándolo al suelo.

—Cada vez que me insultes, te daré una ración de bofetones.... a tí.... y a todos....

El desgraciado alumno, maltrecho, pidió perdón y Sebastián dijo:

—Si, mi padre es quincallero, pero yo me siento orgulloso de ser hijo suyo.... ¿lo entendeis todos?... Es quincallero, pero no deja que los perros devoren a los pobres.....

OCTAVIO MIRBEAU

A Los Nuestros.

Hemos tenido en nuestram nos una carta del compañero Roman Delgado dirigida desde Philadelphia, y por ella nos enteramos de que nuestra compañera Reinalda G. Parra ha muerto, en Ciudad Juárez. no conocemos detalles, pero para sentir profundamente la desaparición de nuestra compañera, no hacen falta. Nada diremos de ella, pues su labor es bien conocida de los compañeros, especialmente de México.

Circular.

—A los compañeros—por razones, para las que no creamos necesario ocupar espacio en el periódico; este grupo ha creído conveniente suprimir a "GERMIMAL", acordando dar á luz, "VIDA LIBRE" que presentamos hoy á los compañeros, en la seguridad de que su labor será recta, hacia nuestra finalidad perseguida, sin componendas ni transigencias, esperamos que todos los que recibían y ayudaban á "GERMIMAL", seguirán haciéndolo ahora con "VIDA LIBRE," si es que llena las aspiraciones de los compañeros en la propaganda del "IDEAL."

Con motivo de que no tenemos la seguridad de que el periódico sea recibido en todas partes, y con el objeto de rectificar el directorio á fin de que no se pierda el periódico, y por lo tanto propaganda, suplicamos á todos los compañeros que den aviso de haber recibido "VIDA LIBRE." y aquellos de quienes para el No. 3 tiempo que creemos suficiente, no hayamos recibido el correspondiente aviso, les suspendemos el envío, pues es seguro que no lo está recibiendo.

Para todo lo relacionado al periódico pueden dirigirse al compañero Jesús B. Hernández Apartado Postal No. 551.

NOTA. En el próximo número publicaremos la administración final de "GERMIMAL."

PEDIMOS la reproducción de esta Circular en toda la prensa obrera.

EL GRUPO.

Al pueblo; al expoliado; á la canalla;

á la santa canalla de la gleba

no á la desprejuiciada que razona,

y discute y combate, y se rebela;

hablo á la otra; á la canalla ilota;

á la canalla que trabaja y reza.

Yo quiero hablarte aquí, de tu idiotismo;

decirte que tu vida de miserias,

y esa humildad que tanto te envilece

y ese mar de dolor en que te anegas,

es efecto tan solo del prejuicio;

de la fé religiosa, que te enerva

y lleva á tu cerebro embrutecido

la calma horrible de las cosas muertas;

que es inútil que pidas mas salario,

y recuerdes derechos, y hagas huelgas;

tú no tienes derechos, son delirios;

aquella gran revolución francesa

que se atrevió, valiente, a proclamarlos,

no ha entrado todavía en tu conciencia,

Pasó por sobre tí, sin tí advertirla,

sin conmoverte en tu abyección eterna;

y es por que te encontró fanatizado;

y es hidrópico de estúpidas creencias.

Tu vivirás esclavo eternamente,

sin jamás sustraerte á la cadena,

mientras exista un Dios en tu cerebro

y esperes en celestes recompensas.

No hables de libertad en tanto reces:

no se pueden aunar ésta y la iglesia.

Has de elegir vivir altivo

y hacerte el Paraíso aquí en la Tierra,

ó correr tras de un cielo imaginario

como el loco detras de su quimera,

y eternizarte vil y miserable

bajo las patas de la araña negra.

Tienes que comprender, que tu enemigo,

el que hace carga horrible tu existencia,

es ese Dios que fabricó un histérico;

y que gracias á él y á tu ceguera,

sigues siendo, infeliz, el pobre bruto

que dobla á la coyunda la cabeza;

que uncido á ese prejuicio religioso

como va uncido el buey á la carreta,

te arrastras en calvario interminable

y ruedas entre fangos y miserias,

sin una sola vez erguirte altivo;

igual que el buey, sin protestar siquiera.

Examínate bien, y piensa un poco

en lo que hace de tí la santa iglesia:

esa que te predica mansedumbre

y te ha hecho tostar en sus hogueras;

la que allá en Portugal te tira bombas,

y en Montjuich las coloca y te las cuelga;

que te impone humildad como un borrego,

siendo la encarnación de la soberbia,

la que deja á tus hijos ir descalzos

y cubre sus altares de oro y seda;

y mata en tí energías y altiveces,

y carga en tus espaldas, pobre bestia,

todo un mundo de lujos y molicie

con esa religiosa cantinela.

Dime si es vivir, vivir la vida

a que esa grey de fieras te sujeta.

Comes lo que te arrojan; lo podrido;

la basofia que sobra en sus despensas;

pues el pan que te ganas, es tan duro,

y tan lleno de hiel que te envenena:

tus amigos te venden: cuestión de hambre;

no hay amistad que se resista hambrienta;

tu mujer.... tu mujer.... ¡que no la busquen!.....

¡porque aprieta tan fuerte la miseria!.....

Tu no tienes ni sol que te acaricie;

pues ese que te agota y que te tuesta

cuando te da en la espalda sobre el surco,

no penetra jamás en tus viviendas;

Dios hizo el sol para alumbrar palacios;

no para que ilumine las cavernas

Y así, tras ese cielo que te mienten,

desfilas como un paria por la Tierra,

sin vergüenza, ni pan, ni sol, ni amigos;

hasta que al fin, rendido á la miseria,

y besando la mano á tus verdugos,

acabas, á lo sapo en cualquier cuerva.

Esta es tu vida de hoy; tu vida honrada,

como dan en decir tus sanguijuelas;

las que chupan tu sangre cual vampiros
y atrofian tu cerebro con monsergas;
y te enseñan a odiar; y á ser co'arde;
sin cumplir mas misión en tu existencia,
que hacértela imposible mientras vives,
y estafarte con Dios cuando revientas.

.....
Sigue, sigue, infeliz, sacando el hierro
de las entrañas mismas de la Tierra
y forjando con él, titán estúpido,
Campanas y Cadenas.

A. DOMINGUEZ

La Sociedad actual



Un caos de seres, de hechos é ideas; una lucha desordenada, violenta y despiadada; una mentira perpetua, por la que arbitrariamente unos se elevan al pináculo y otros quedan aplastados sin piedad en los bajos fondos.

¡Cuántas imágenes que describirían la sociedad actual, si en realidad pudieran hacerse!

El pincel de los más celebrados artistas y la pluma de los más notables escritores se quebrarán cual frágil cristal, si se empleasen en representar siquiera un eco lejano del tumulto y la refriega que produce el choque de aspiraciones, apetitos, odios y abnegaciones en que se encuentran y mezclan las diversas categorías que dividen a los hombres.

¿Quién podrá explicar exacta la interminable batalla librada entre los intereses particulares y las necesidades colectivas; entre los setimientos del individuo y la PSEUDOLÓGICA de la generalidad humana?

Todo lo que constituye el desbarajuste de la actual sociedad no basta aún para hacer reflexionar a las gentes y escapa fácilmente a la penetración de su conocimiento.

Una minoría que posee la facultad de hacer producir y consumir, o la posibilidad de existir a título parasitario bajo diversas y numerosas formas y en frente una inmensa mayoría que no tiene más que sus brazos, o su cerebro, u otros órganos productivos, que se ve forzadamente obligada a alquilar, o prostituir, no solamente para procurarse lo indispensable a fin de no morir de hambre, sino también para permitir a este pequeño número privilegiado, detentador de la potencia propiedad, o valor de cambio, de vivir a costa del esfuerzo ajeno, más o menos beatíficamente.

Una masa, ricos y pobres, es clavos de prejuicios sociales hereditarios; los unos porque en estos atavismos encuentran su mateés; los otros porque, sumidos en ignorancia, no quieren salir de ella; una multitud cuyo culto es el dinero y su aspiración el hombre enriquecido una gran mayoría embrutecida por el abuso de los excitantes o por la conducta viciosa; la plaga de degenerados de arriba y de abajo, sin aspiraciones profundas, sin otro fin que el

de alcanzar una situación de goce y saciedad, para poder aplastar, si es preciso, a los amigos de ayer y elevárse sobre sus costillas.

Lo provisional que amenaza sin cesar transformarse en definitivo, y lo definitivo, que no parece dejar jamás provisional.

Vidas que mienten a sus convicciones pasantes y convicciones que sirven de trampolín a bajas ambiciones.

Librepensadores que se rebelan más clericales y devotos que los mismos curas y devotos que dejan entrever el más grosero materialismo.

Lo superficial, que quiere pasar profundo, y lo profundo, que no consigue hacerse valer por serio.

Repetir que todo esto es el cuadro vivo de la sociedad es poner en evidencia una verdad que nadie osará contradecir. Cualquiera que separeflexionar, comprenderá perfectamente que la pintura no es exagerada, sino que más bien queda muy por debajo de la realidad.

E. ARMAND.

De Miami Arizona.

Donantes para la prensa libertaria.

Daniel Gutierrez.	Dollars-\$1.25
C. Salmiento.....	0.50
M. Arnau.....	0.25
F. Ferry ..	1.50
Juan Jaurés.....	1.00
José Yzquierdo.....	0.50
B. Salvador.....	0.50
Felipe Arguerey.....	1.00
J. López Aliado.....	2.00
Ginés Fernandez.....	1.50
A. Aira.....	1.00
J. Vázquez.....	1.00
Juan Cachas.....	0.50
Ygnacio López.....	1.00
Antonio Cemadas.....	1.00
Enrique Amarillas.....	1.00
Gustavo Cid.....	0.40
Total.....	Dollars 15.90

Distribuido como sigue:
"Tierra y Libertad" 4.00. "El Hombre Libre" 4.00 "Germinal" 4.00 Luz 3.00 suscripción del Mother Earth Bulletin 6 meses 0.50 gastos 0.40 Total Dollars—15.90

B. Negreira